

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218  
Tel +5559900579 jkursion@aol.com



### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



### Hilulá del Tzadik

24- Rabí Eliezer Tzvi Safrin, Admor de Komarno

25- Rabí Jaim Houri

25- Rabí Shlomo Amsalem

26- Rabí Moshé Jaim Luzzatto

27- Rabí Itzjak hijo de Rabí Isasjar Abulafia

28- El Profeta Shmuel

29- Rabí Meir de Parmishlan

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



## Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

### Detener lo material y las pasiones humanas

#### "El Eterno habló a Moshé en el Monte Sinaí para decir"

(Vaikrá 25:1)

La parashá se refiere a diversos temas:

**Shemitá:** Después de trabajar la tierra durante seis años, el séptimo año es necesario dejar descansar los campos.

**Iovel:** Después de siete shemitot, el quincuagésimo año es otro año de descanso para la tierra en el cual los terrenos retornan a sus dueños originales y los siervos son liberados.

**Ribit (intereses):** Está prohibido dar un préstamo a cambio de cualquier clase de beneficio.

**Shabat:** Al final de la parashá vuelve a mencionarse el tema del Shabat: después de seis días de trabajo, llega el Shabat, el descanso.

Es necesario entender en profundidad todas estas mitzvot. ¿Qué fue lo que Dios quiso que aprendiéramos de ellas? ¿Qué relación hay entre las diversas partes de esta parashá y las mitzvot que son enumeradas?

Cuando la persona se acostumbra a algo, eso se le vuelve natural. Quien se acostumbra a ser dueño de su propiedad, se siente tranquilo pensando que eso le pertenece solamente a él mismo. Entonces cuando hay una mitzvá y debe utilizar su dinero para cierto propósito, eso le resulta mucho más difícil. Si eso le pertenece, ¿por qué debe darlo a otro? Dios quiso dar méritos a Israel y sembró en ellos la base de la fe en Dios, para que no se apegaran a lo material y no les costara cumplir las mitzvot, y para que supieran a Quién pertenece verdaderamente la riqueza y el honor. Por eso el Eterno nos ordenó cumplir muchas mitzvot relativas a este tema.

Esta es la razón de la shemitá, cuando después de trabajar el suelo durante seis años, cuando la persona comienza a pensar que finalmente obtendrá mayores ganancias con otro año de trabajo, Dios dijo: "no, debes descansar el séptimo año y no puedes trabajar la tierra, aunque aparentemente vayas a sufrir una pérdida por eso". A través de esta orden la persona detiene su constante corrida tras el dinero, y se toma un año para pensar, llegando a entender a Quién pertenece el dinero y la tierra: "Porque toda la tierra es Mía" (Shemot 19:5).

De esta forma la persona llega a ser agradecida con Dios por todo lo que le da. Así también

la mitzvá de Iovel viene a enseñarnos que no debemos sentirnos los dueños del mundo, porque hay un Creador a Quien todo le pertenece. Lo mismo ocurre con la mitzvá de ribit: si una persona quiere decir que el dinero le pertenece, que puede hacer lo que le plazca y prestarlo con intereses para ganar mucho más, Dios lo detiene y le prohíbe hacerlo, para que se santifique lo más material que existe, que es el dinero y para que no se vea atraído por lo material, y que su pensamiento no sea constantemente cómo ganar más. Obviamente Dios también desea que cuando una persona precisa un préstamo porque está por perder sus bienes, que su prójimo lo ayude a levantarse y por eso prohibió prestar dinero y cobrar intereses.

¿Qué relación hay entre la prohibición de cobrar intereses con el éxodo de Egipto, de lo cual se habla en la parashá? Podemos decir que toda la plata que Israel sacó de Egipto fue tomada como un préstamo, y por eso Dios les recuerda a los Hijos de Israel que del préstamo que recibieron ellos no están pagando intereses.

Todo lo que sacaron de Egipto fue tomado prestado y no pagan ningún interés por ello. ¿Cómo es posible entonces que ahora deseen prestarlo y cobrar intereses por ese dinero? Ellos recibieron ese dinero de los egipcios en préstamo sin pagar intereses. Ese dinero sólo les fue prestado, y deben saber que en verdad pertenece a Dios, que viven gracias a lo que pertenece al Eterno y que cuando llegue el momento Él lo tomará de sus manos. Por lo tanto, ¿cómo pueden llegar a pensar en prestarlo cobrando intereses y no desear en cambio brindar un bien asus semejantes?

Por esta razón en el año de shemitá y en el iovel se nos ordena liberar a los siervos y devolver las casas a sus dueños. Esto significa que no somos los dueños absolutos de los siervos ni de los terrenos, sino que todo pertenece a Dios, Quien por Su propia voluntad nos lo entregó y nos lo quitó.

Ahora hemos encontrado un hilo conductor que une toda la parashá, desde el principio hasta el final. Lo material, el dinero, y las adquisiciones mundanas no nos pertenecen, sino que somos empleados del Eterno en este mundo. Esto es lo que vienen a enseñarnos las mitzvot de shemitá, Iovel, Shabat y ribit.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Se cierra un círculo

Una persona quiso donar a nuestras instituciones ocho mil quinientos francos. Él colocó el dinero en un sobre cerrado y me lo envió. En el momento en que recibí el sobre, me vi obligado a salir rápidamente de la casa y coloqué el sobre dentro de uno de mis libros sagrados. Después me olvidé completamente de ese sobre.

Un tiempo después, me encontré con la persona que había enviado ese donativo y me preguntó si lo había recibido. Para no provocarle preocupación y dolor, le dije que lo había recibido y le agradecí mucho, pero no le dije que no recordaba qué había hecho con el sobre.

Seis años más tarde, trasladamos los libros que había en mi casa a mi oficina en la ieshivá. El mismo día que los transportamos, en la ieshivá también estaban efectuando algunos arreglos del sistema eléctrico. Al fin del día entró a la oficina el electricista y pidió que le pagaran por su trabajo ocho mil quinientos francos.

En ese momento yo era el único que estaba en la oficina.

La secretaria que debía pagarle al electricista por su trabajo había salido y como yo no tenía esa suma de dinero en el bolsillo, no

sabía qué hacer. Traté de pedirle al electricista que volviera a cobrar al día siguiente, pero me dijo que no era posible porque ese mismo día tenía que viajar a otra ciudad.

Mientras pensaba de dónde podía sacar el dinero para pagarle, entró a la oficina el señor lehudá Hadad y con gran emoción me dijo que mientras estaban acomodando los libros, por error uno de ellos cayó al suelo. Cuando fue a levantarlo, vio que del libro había caído un sobre con una gran suma de dinero. Todos entendieron que ese dinero me pertenecía y por eso fue a entregármelo.

Al ver el sobre, recordé el momento en que lo había recibido muchos años antes. Al abrir el sobre descubrí que allí había ocho mil quinientos francos, la suma exacta que debía pagarle al electricista.

Me estremecí ante la enorme muestra de supervisión Divina que permitió que ese dinero llegara a mis manos precisamente en el momento en que lo necesitaba para pagarle a tiempo al electricista por su trabajo.

En ese momento también entendí por qué me había olvidado de ese sobre de una forma sobrenatural, sobre todo teniendo en cuenta que yo nunca coloqué dinero dentro de los libros sagrados. Sólo Dios conoce los secretos ocultos.



## Palabras de los Sabios

### ¿Quién firmará la carta de despido?

“No se estafen el uno al otro” (Vaikrá 25:17)

En Torat Cohanim, Rashi dice: aquí se nos advierte respecto a onaat devarim (estafas), para enseñarnos que la persona no debe estafar a su prójimo. Así también dicen nuestros Sabios en la Guemará: esto se refiere a onaat devarim.

Asimismo, nuestros Sabios nos advierten (Baba Metzía 59a) que todas las puertas (de la tefilá) se cierran, con excepción de la puerta de onaat, y Rashi explica que a aquél que grita por onaat devarim, las puertas de la tefilá no se le cierran.

¿Qué significa esto?

Escribe Rabenu Bejaie en esta parashá: aquél que es estafado sufre terriblemente y su corazón se debilita a causa del sufrimiento, en consecuencia su plegaria sale de lo más profundo de su corazón, con todas las intenciones, por eso son aceptadas.

El Masguáj Rabí Eliahu Lopián ztzk”l (Lev Eliahu Primera Parte), señala cuánto puede santificarse la persona siendo cuidadosa de no provocarle sufrimiento a su prójimo. Por ejemplo, un estudiante de ieshivá entra a su habitación y ve que su compañero está durmiendo, por lo que tiene cuidado de no hacer ruido ni encender la luz para no despertarlo. Esto se debe al amor a las creaciones, producto de nuestra fe en que Dios creó al hombre a Su imagen y semejanza.

¡Cuánta santidad y luz Divina recibe esta persona! ¡Cuánta gracia halla a los ojos del Eterno! No podemos imaginar cuánto éxito logrará tener en el estudio de la Torá y cuánto crecerá en su servicio Divino.

En la ieshivá Beer laakov trabajó durante mucho tiempo una cocinera que era viuda. Cuando envejeció, su trabajo ya no era como antes y eso provocaba sufrimiento a los estudiantes. Finalmente se vieron obligados a despedirla. Sin embargo el Rosh Haleshivá, Rabí Moshé Shmuel Shapira ztz”l temía despedirla porque era viuda, y la Torá es sumamente severa respecto a causarle sufrimiento a una viuda.

Rabí Moshé Shmuel consultó con el Griz Soloveichik ztzk”l para saber qué hacer. El Griz le dijo que no tenían más opción que despedirla, pero que debían firmar la carta de despido todos los miembros del directorio de la ieshivá, para que todos fueran socios del duro juicio que podía llegarles, y que no cayera todo sobre una sola persona...

El Griz también le aconsejó darle todo el dinero que ella pidiera, porque el dinero era lo más barato con lo que se podía evitar provocar sufrimiento, y le mostró lo que dice el Rambam en este sentido en Hiljot Deot (Capítulo 6, halajá 10).

El Griz dijo que ese era el consejo y la manera en que se debía actuar para no provocarle sufrimiento a la viuda, algo sobre lo cual tanto nos advierte la Torá.

## Haftará



Haftará de la semana:

### “Oh Eterno, mi vigor, mi fortaleza”

(Irmiá 16)

La relación con la parashá: La Haftará menciona las desgracias que Dios provocará sobre Israel si no cumplen las mitzvot, lo cual es también el tema de la Parashá.



SHEMIRAT HALASHON

### Se comerán su dinero

También se debe ser cuidadoso de no elogiar a una persona si eso puede llegar a provocarle una pérdida. Por ejemplo un invitado que sale de una casa y les dice a todos los que se encuentra por la calle qué bien lo atendieron y cuánta comida y bebida le sirvieron. Con su acto puede provocar que personas de pocos escrúpulos decidan aprovecharse del anfitrión, provocándole una pérdida económica.

Sobre esto fue dicho: “Al que bendice en voz alta a su semejante por la mañana temprano, se le considera como si le hubiera dado una maldición”. De aquí se aprende la ley respecto a que si un amigo nos da un préstamo, no debemos dar a conocer el gran favor que nos hizo, porque si lo hacemos es posible que muchas personas vayan a pedirle dinero.



## Jazak uBaruj

### Reforzar la unión y recibir la bendición

laakov Avinu fue el primero que dijo: Amén ihí Shemé Rabá Meboraj leolam uleolamei almaia. Dicen nuestros Sabios (Pesajim 56a) que cuando laakov sintió que sus días llegaban al fin, reunió a sus hijos y quiso revelarles el momento de la redención final. Pero Dios no quiso que lo hiciera y en consecuencia partió de él la Inspiración Divina.

laakov se asustó porque pensó que tal vez entre sus descendientes había alguno que no era digno, tal como Abraham tuvo a Ishmael e Itzjak a Esav. Entonces sus hijos le dijeron: “Oye Israel, el Eterno es nuestro Dios, el Eterno es Uno – Tal como en tu corazón no hay más que Uno, también en nuestros corazones hay solamente Uno”.

Como respuesta, laakov dijo: Baruj Shem Kevod Maljuto leolam vaed –Bendito sea el Nombre de su Reinado para la eternidad.

Esto también lo encontramos en el Targum Ierushalmi, con un pequeño cambio: Luego de lo que le dijeron las tribus, laakov respondió: ihí Shemé Rabá Meboraj leolam uleolamei almaia.

Entonces, ¿qué fue lo que dijo laakov Avinu? ¿Baruj Shem Kevod Maljuto leolam vaed o ihí Shemé Rabá Meboraj leolam uleolamei almaia?

Si profundizamos en estos versículos, veremos que ambos se refieren a lo mismo.

Baruj Shem Kevod Maljuto leolam vaed se traduce en arameo como: ihí Shemé Rabá Meboraj leolam uleolamei almaia. ¿Por qué en el Kadish no decimos el versículo en lashón hakodesh sino en arameo?

El Midrash (Devarim Raba 2:35) cuenta que cuando Moshé Rabenu subió al cielo para recibir la Torá, oyó que los ángeles decían: Baruj Shem Kevod Maljuto leolam vaed. Moshé copió esas maravillosas palabras de alabanza a Dios y las enseñó a Israel. Sin embargo, para no despertar la envidia de los ángeles se lo dice en arameo, y cuando lo decimos en lashón hakodesh-al recitar el Shemá- se lo hace en voz baja. Rab Asi compara esto con una persona que roba un diamante del palacio del rey. Cuando se lo da a su esposa le advierte que no debe usarlo en público, sino solamente dentro de la casa.

Por eso solamente una vez al año, el día más sagrado, Iom Kipur, cuando el pueblo de Israel es comparado con los ángeles, decimos este versículo en voz alta.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### ¿Cuándo se dispersa la atención?

La relación entre las parashiot Behar y Bejukotai, nos enseña que para tener el mérito de adquirir la Torá que fue entregada en el Monte Sinaí, la persona debe ser humilde tal como el Monte Sinaí. A pesar de que había otras montañas más grandes y elevadas. Dios decidió entregar la Torá en el monte más pequeño: en el Monte Sinaí.

¿Por qué escogió al Monte Sinaí?

Porque la condición necesaria para poder recibir la Torá es que haya humildad.

¿Cómo es posible llegar a subyugar el ego y a ser humildes tal como el Monte Sinaí?

La respuesta es: “Si siguen mis Leyes” (Bejukotai)

Rashi explica que esto significa esforzarse en el estudio de la Torá. A través del esfuerzo en el estudio, la persona tiene el mérito de anular su ego y aprender a ser humilde. Porque al esforzarse en algo tan elevado, no se presta atención a las cosas pequeñas e insignificantes. Esta es la relación entre estas dos parashiot.

En una oportunidad fui a visitar al hospital a una mujer que gracias a la bondad Divina se había salvado de morir en un terremoto. Su casa se había sacudido completamente y un gran cuadro le cayó sobre la cabeza. En ese momento había perdido el conocimiento, pero gracias a Dios ya se había recuperado.

Hay instrucciones especiales respecto a lo que se debe hacer cuando hay un terremoto, por ejemplo buscar refugio debajo de una mesa o del marco de la puerta. Le pregunté a esta mujer por qué no había tratado de protegerse de alguna manera y me dijo que el día del terremoto había recibido un gran envío de diamantes desde Bélgica, y que en ese momento estaba ocupada separándolos por tamaño. Estaba tan concentrada en su tarea que no sintió que había un terremoto.

De su respuesta podemos aprender que cuando alguien está concentrado en algo que le resulta importante, no presta atención a lo que ocurre a su alrededor, porque está completamente sumergido en lo que está haciendo.

Este es el camino de la sagrada Torá: mientras más uno se esfuerza en ella y le dedica toda su atención, más se logra anularse a uno mismo y nada puede molestarnos. Incluso si algo pudiera llegar a dañar nuestro honor o si alguien no se comporta con nosotros de la manera debida, ni siquiera nos daremos cuenta, porque estaremos completamente sumergidos en la Torá, sobre la cual está escrito: “Una hermosa cierva y una graciosa gacela” (Mishlei 5:19).



## Vale la pena esperar cuatro días

Había un enfermo terminal a quien los médicos le dijeron que no le quedaban más que cuatro días de vida.



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Un año fue especialmente difícil para los habitantes de Marruecos. No llovió y eso provocó carencia de alimentos y de dinero. Ese año llegaron a Mogador shelijim de Éretz Israel y de Marrakech para recolectar donaciones para los huérfanos y para los estudiosos de la Torá.

Los gabaím de la ciudad no sabían qué hacer. Por un lado, no podían dejar que los recolectores de caridad partieran con las manos vacías. Por otro lado, no sabían a quién debían ayudar: si a los judíos de Éretz Israel o a los de Marrakech.

No había suficientes fondos para ayudar a todos, porque había sido un año muy duro. ¿Qué fue lo que hicieron? Fueron a consultar con Rabí Jaim HaGadol, para pedir su consejo.

Al oír el problema, Rabí Jaim HaGadol les dijo a los gabaím que regresaran a sus hogares y que volvieran al día siguiente. Mientras tanto, debían ofrecer comida, bebida y albergue a los shelijim.

Los gabaím hicieron lo que les ordenaron y regresaron a la mañana siguiente a la casa de Rabí Jaim. Rabí Jaim les preguntó:

Esta persona le contó al Jazón Ish ztzk"l el terrible pronóstico que los médicos le habían dado.

El Jazón Ish le preguntó:

—¿Qué creó Dios el primer día?

El enfermo le respondió lo que está escrito en el libro de Bereshit.

—¿Y qué creó Dios el segundo día?

De esta forma siguió preguntándole sobre los cuatro primeros días de la creación, y sobre cada uno el enfermo

respondió.

Entonces el Jazón Ish le dijo:

—Si Dios puede crear tantas cosas en apenas cuatro días, ¿acaso no puede también crear una curación en cuatro días?

Cuatro días más tarde los periódicos publicaron el descubrimiento de la penicilina. Los parientes del enfermo le enviaron el remedio desde Inglaterra y gracias a Dios se salvó su vida.

—¿Acaso Fulano (una persona sumamente pobre) ha fallecido recientemente?

Los gabaím fueron a revisar los archivos de la jevrá kadishá y le respondieron que efectivamente esa persona había fallecido el día anterior.

Rabí Jaim les ordenó a los gabaím:

—Vayan a su casa y busquen debajo de la cama. Traíganme todo lo que encuentren allí.

Los gabaím se sorprendieron. Era sabido que se trataba de una persona absolutamente indigente. ¿Qué podían llegar a encontrar debajo de su cama? De todas maneras, sabían que debían obedecer al Rab y fueron a la casa del pobre. Buscaron debajo de la cama y hallaron una bolsa repleta de oro, plata y piedras preciosas.

Los gabaím regresaron con el tesoro a la casa de Rabí Jaim. Dado que esa persona no tenía familiares que pudieran reclamar la herencia, Rabí Jaim la dividió equitativamente entre los shelijim de Éretz Israel y de Marrakech. E incluso quedó suficiente dinero para ayudar a las personas pobres de Mogador.